



EL ECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

Cúpula episcopal: cuatrienio 2024-2028

La Asamblea Plenaria de los obispos ha renovado los cargos relevantes de la Conferencia Episcopal. Como es de sobra sabido, los nuevos presidente y vicepresidente son, respectivamente, Luis Argüello y José Cobo; junto a ellos sigue de secretario Francisco C. García Magán. Y en la Comisión Ejecutiva, órgano que se reúne una vez al mes para tratar los asuntos ordinarios y de urgencia, les acompañan seis obispos elegidos por la Plenaria: Ginés García Beltrán, Jesús Sanz, Mario Iceta, Enrique Benavent, José Ángel Saiz y José-María Gil.

Papa Francisco: consejos para educar

El Congreso 'Iglesia en la educación' ha recomendado, entre otros, los siete siguientes consejos de Francisco: 1) Poner a las personas en el centro; 2) Escuchar la voz de los niños y adolescentes a quienes transmitimos valores y conocimientos; 3) Fomentar su participación en la educación; 4) Tener a la familia como primera e indispensable educadora; 5) Abrirnos a los más vulnerables. Educar y educarnos para acoger; 6) Estudiar otras formas de entender la economía, la política y el progreso; 7) Salvaguardar y cultivar nuestra casa común; defendiéndola de abusos en la explotación de los recursos, respetando el entorno natural y humano.

Tu interior oscuro

*Vuelves siempre a lo mismo, a las estepas
que aumentan la ansiedad y la distancia,
y a esas formas primeras, a la esfera,
que incluye todo y a la vez lo excluye;
al disco, que no deja nada fuera,
y a la espiral, que lleva todo al centro.
Pero existe la cruz, si no te habías
dado cuenta; la cruz que incluye todo, [...] la cruz que no es primera, porque el hombre vino antes para que la cruz viniera,*

Martínez Mesanza y la geometría interior en busca de luces, vías. Afán tan humano y religioso. *Gloria*, 2016.

EL AMOR, ALMA DE LOS SACERDOTES

Los curas, unos enamorados: del Señor y de la Iglesia

No, no se puede ser sacerdote sin estar enamorado, muy enamorado de Jesucristo y su Iglesia. Enamorado, que es lo mismo que estar dispuesto a morir por amor, a morir por aquello que uno ama.

No, no se puede ser sacerdote por ninguna otra razón o motivación. Solo por estar enamorado y si se está de veras enamorado. No se puede ser sacerdote por prestigio social o poder, por ejemplo, ni tampoco por tradición familiar o ambiente más o menos favorable. No, no se puede ser sacerdote porque se lleva o no se lleva, ni siquiera por un buen compromiso social y solidario. Solo se puede ser sacerdote por amor, por estar muy enamorado del Señor y su Iglesia y, en ellos, de todos los hombres.

Enamorados del Señor. Seducidos por su rostro y belleza, por su mirada y ternura, por su corazón amante, por su mirada y llamada a seguirle. En el camino del sacerdote nada ni nadie pueden anteponerse a Jesús, por el que se vive y madruga, por el que se lucha y se arriesga lo mejor de uno mismo. Enamorados de Aquel que primero se ha enamorado de nosotros y nos ha llamado por nuestro nombre.

Enamorados de la Iglesia. Al estilo de Jesús, que la amó y se entregó por ella, para hacerla una esposa fiel e inmaculada. En la Iglesia todos debemos estar para servir y colaborar, para dar lo mejor de uno mismo, y nunca para que nos sirvan o nos apañen la vida. Todos, digo, pero primero los sacerdotes, ungidos con el mismo Espíritu de Jesús, que se encarnó para ser el último y servir, para enriquecer a todos con su pobreza, para morir por todos.

El grano de trigo



Nos acercamos a la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. El evangelio proclamado este domingo nos invita a contemplar con gozo la cruz de Cristo.

- **El deseo de unos forasteros.** La celebración de la pascua judía había reunido en Jerusalén muchos peregrinos venidos de fuera. Unos griegos piden al apóstol Felipe poder ver a Jesús, este se lo transmite a Andrés, y los dos se lo dicen al Señor. El papa Benedicto XVI comenta: *“En la petición de estos griegos anónimos podemos descubrir la sed de ver y conocer a Cristo que experimenta del corazón de cada hombre”*.

- **Bajo el signo de la cruz.** La respuesta de Cristo es sabia y aguda: *“Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere da mucho fruto”*. Para conocer a Jesucristo, debemos seguirlo camino del Calvario. En el dolor, en el sufrimiento ofrecido, descubre el discípulo la contemplación perfecta del amor de Dios.

- **Cumpliendo la voluntad de Dios.** Indica Jesús el significado de “esta hora” en la determinación de glorificar el nombre de Dios. Se oye la voz del Padre: *“Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”* y Jesús aclara: *“Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí”*. El significado profundo de nuestra vocación, nuestras responsabilidades, alegrías y contrariedades expresan el acto redentor de Cristo, por el que hemos sido rescatados para vivir en plenitud la santidad.

Invitamos en estos días previos a la Semana Santa a asistir y vivir íntima y comunitariamente la celebración del viacrucis en nuestras parroquias.



PADRE, ENVÍANOS PASTORES

Queridos hermanos en el Señor: Os deseo gracia y paz.

Solemos identificar el Seminario con un espacio, un lugar definido, un edificio dentro de la estructura de la Diócesis. Algunas personas relacionan el Seminario con un tiempo de formación en el que se crece en conocimientos, valores y actitudes. Para otros, es un ámbito formativo que comporta cuatro grandes dimensiones: humana, espiritual, intelectual y pastoral.

“El Seminario es una comunidad en camino hacia el servicio sacerdotal”, según escribió Benedicto XVI en su “Carta a los seminaristas” del año 2010.

El Seminario requiere un espacio concreto, un tiempo regulado, un ámbito formativo, una comunidad en camino, un proyecto diocesano. Pero, sobre todo, el Seminario es un don de Dios y una tarea. Es un regalo de la gracia y un compromiso que hemos de compartir en corresponsabilidad apasionada. Es un triunfo del amor y un trabajo arduo que se va entretejiendo con la aportación de cada uno de los miembros de la Diócesis: sacerdotes, personas consagradas y seglares.

El Día del Seminario es una oportunidad para mostrar a quienes viven esta peculiar etapa formativa lo mucho que pensamos en ellos, especialmente en estos tiempos de escasez de vocaciones, y lo cerca que los sentimos en la oración.

El lema del Día del Seminario 2024 es “Padre, envíanos pastores”. Esta expresión tiene forma de plegaria. Se trata de una súplica que elevamos con perseverancia, confianza y gratitud. Dirigimos nuestra mirada a Dios Padre, que es quien tiene la iniciativa y es el punto de referencia de nuestra vida y de nuestra oración. Dios Padre es quien suscita la llamada al sacerdocio, quien capacita para la respuesta positiva y quien hace posible la continuidad en el tiempo y la disponibilidad para la misión.

Al decir “envíanos” reconocemos que el don de la vocación es una gracia, un regalo. A la Iglesia le corresponde colaborar en la formación, el acompañamiento y el discernimiento. Todo regalo supone una responsabilidad y toda gracia va acompañada de un compromiso. Pero las vocaciones no son fruto de un esfuerzo meramente humano, o el resultado programado de una tarea de reclutamiento o de proselitismo, sino el resultado de un proceso protagonizado por Dios.

Con el término “pastores” evocamos tantas páginas de la Sagrada Escritura donde se menciona la guía del pueblo a través de la imagen del pastor que acompaña, orienta y da la vida por el rebaño. Le pedimos al Padre que nos envíe pastores generosos, según el corazón de Jesucristo, comprometidos y animados por el Espíritu Santo.

También dirigimos una exhortación a los jóvenes y a quienes tienen un corazón joven: ¡Escucha con atención la voz del Señor, responde con generosidad, entrega tu vida con disponibilidad, participa en la misión de la Iglesia con alegría, desarrolla en plenitud tu vocación de evangelizador, vive con ilusión tu condición de discípulo misionero! No quedarás defraudado.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

LA VARA DE SAN JOSÉ

Hoja del calendario del todo singular y festiva, aunque no sea fiesta de guardar, la hoja que marca el día 19 de marzo, la fiesta de San José, esposo de la Virgen María. El santo de ayer y de hoy, el modelo de vida cristiana para todos. El santo de la vara más misteriosa y más simbólica. A ella, la vara de san José, volvemos hoy con una triple mirada.

La vara de san José. La vara del silencio. Por ahí, por el silencio lleno de Dios, discurrió su vida y su grandeza. ¡Cuántas horas de silencio en el corazón de san José! ¡Cuántas horas cargadas de discernimiento y silencio para adivinar los caminos de Dios a lo largo de su vida! ¡Cómo no admirar tanto silencio en san José y cómo no aprender de él para enriquecer nuestro corazón y los caminos a seguir en nuestra vida! Siempre fueron ricos, y también hoy, los caminos del silencio y la reflexión, del silencio y la oración.

La vara de san José. La vara de la obediencia a Dios. Silencio y obediencia a los pla-

nes de Dios. Grandeza sobre grandeza de san José, el esposo de María y el padre de todos. Cada día madrugaba para obedecer al ángel del Señor, a lo que Dios le iba pidiendo en cada momento y circunstancia. ¡Cuánto nos enseña el santo! Los caminos de Dios y del cumplimiento de su voluntad pasan siempre por la obediencia, como en el caso del mismo Jesús, que fue obediente hasta la muerte y una muerte de cruz. La obediencia a los planes de Dios sigue siendo nuestro camino seguro de salvación siempre.

La vara de san José. La vara de la bondad del alma. Que eso fueron todas las flores de su vida: flores de bondad. San José es por excelencia y con propiedad el “hombre bueno”, el que no quiere hacer daño a nadie, el que busca siempre el bien de todos. Para mirarnos siempre en su espejo y aprender de él. Hacen falta hombres buenos y sencillos, como san José, para hacer un poco más bueno y amable nuestro mundo y nuestros ambientes.

El pregón de Semana Santa en Guadalajara es el viernes 22 de marzo

La concatedral de Guadalajara acogerá, a las 20:15 h. del viernes 22 de marzo, Viernes de Dolores, el pregón de Semana Santa, que este año será ofrecido por la periodista **Mercedes Castellano Fernández**, presentadora, desde el año 2000, de nuestras emisoras locales de la Cadena COPE. Mercedes está casada y es madre de dos hijos. Tras su intervención, como es habitual todos los años, el grupo musical “Ad libitum” ofrecerá un recital de música sacra ■



Pregón de Semana Santa en Molina

Elregonero de la Semana Santa 2024 en Molina de Aragón será **José Luis Vega**, presidente de la Diputación de Guadalajara. El pregón se proclamará en la iglesia de San Gil el día 16 de marzo a las 20 horas. El coro Ciudad de Molina, dirigido por **Esteban Ruiz Blasco**, interpretará varios cantos para acompañar el acto ■

“¿Qué es un cura para mí?”, doble concurso de redacción y de dibujo

La Delegación Diocesana de Vocaciones ha lanzado un doble concurso para los escolares sobre el tema “¿Qué es un cura para mí?”. Dibujo y redacción son las especialidades propuestas; y las áreas de participación son los niveles escolares 5º y 6º de primaria, secundaria y bachillerato. El plazo de entrega de originales concluye el 22 de marzo ■

Vuelve el Festival Vocacional para el 20 de abril

El festival de la canción vocacional regresa este año, en su edición 39. Será el sábado 20 de abril, a las 16:30 horas, en el Seminario Diocesano de Guadalajara. Las canciones han de ser originales e inspiradas en los lemas del Día del Seminario (17 de marzo) y de la Jornada Mundial de las Vocaciones (21 de abril): “Padre, envíanos pastores” y “Hágase tu voluntad: todos discípulos, todos misioneros”. Se propone, además, un tercer lema: “Jóvenes, no tengáis miedo” ■

Nueva Hermandad de San José en la urbanización El Coto

La Hermandad de San José ha sido constituida en la parroquia de San José de la Urbanización El Coto, en El Casar. Nace con el ánimo de incrementar la devoción a san José, realizar actividades de caridad con los más necesitados y fomentar una vida cristiana perfecta. Los estatutos han sido aprobados el pasado 14 de febrero, siendo elegida y confirmada como presidenta de la Herman-

dad **Rosana Prieto Arias**. El abad es el párroco de El Coto, **Francisco Javier García Gárgoles**.

Ya han publicado los actos organizados para este año en la página web de la parroquia: www.parroquiaelcoto.com. Celebran la fiesta el domingo día 17, el más próximo al día de San José. La eucaristía será presidida por el señor obispo a las 13 horas ■



Subir a Jerusalén

Lo dijo el Señor en su día: “Estamos subiendo a Jerusalén”. Nos lo dice también hoy y a nosotros: “Estamos subiendo a Jerusalén”.

Sí, estamos subiendo a la ciudad más llena de misterio y santidad del mundo entero, la ciudad a la que llegan los caminos y anhelos de todos los hombres y a lo largo de los siglos y los siglos. La ciudad “eterna”. Nuestra mirada de hoy y nuestra reflexión también, en pleno camino cuaresmal, suben a Jerusalén y contemplan la ciudad.

Subir a Jerusalén. Subir a la ciudad más anhelada del mundo. Significa entrar en los caminos de siempre y de todos que no cesan de cantar a coro: “Qué alegría cuando me dijeron: vamos a la casa del Señor”, qué alegría porque vamos a Jerusalén, al monte de Dios y a la casa de su gloria. Vamos a Jerusalén y vamos por el mismo camino que va el Señor, por el camino de su fidelidad al Padre y su amor a los hombres hasta el extremo.

Subir a Jerusalén. Subir a la ciudad que mata los profetas. “Jerusalén, Jerusalén, que matas los profetas...”. En Jerusalén le espera al Señor el calvario y la muerte en cruz. Le espera la hora del dolor: “Si es posible que pase de mí este cáliz” y la hora de la fidelidad total al Padre, “que sea haga, en todo caso, tu voluntad”. Allí, en Jerusalén, le adoramos clavado en la cruz y le cantamos llenos de fe: “Oh cruz, tu nos salvarás”. Allí, en Jerusalén, sigue naciendo y renaciendo el árbol de la redención y de la vida.

Subir a Jerusalén. Subir a la ciudad de la Pascua para siempre. Para escuchar de nuevo y de labios de la Magdalena: “Resucitó de veras, mi amor y mi esperanza”. En Jerusalén murió la muerte y nació la vida, murió el Señor y resucitó glorioso al tercer día. Y resonó para siempre la última palabra de la historia, la palabra del triunfo y del amor, de la vida nueva, de Cristo resucitado.

Subimos a Jerusalén para proclamar la gloria y la esperanza, para aprender a morir para vivir, como el grano de trigo que se hunde en el surco, se rompe y pudre y luego renace en tallo y espiga nuevos.



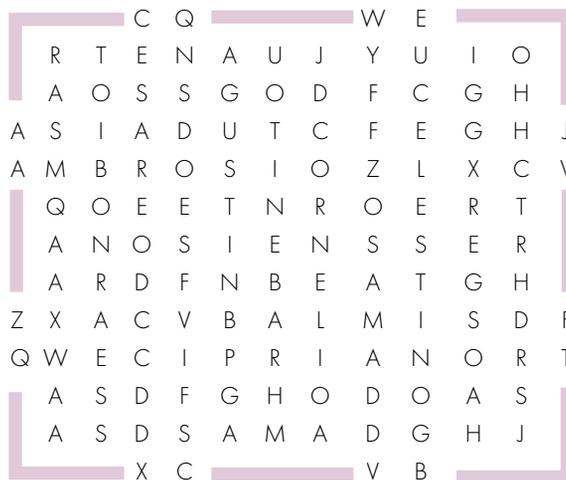
LA CIUDAD DE DIOS, DEL CALVARIO Y LA CRUZ.
LA CIUDAD DE LA PASCUA

Sopa de letras

Por M.C.

Busca 10 padres latinos de la Iglesia con los que comenzamos esta serie de padres latinos:

- Ambrosio de Milán,
- Arnobio de Sicca,
- Agustín de Hipona,
- Benito de Nursia,
- Cesáreo de Arlés,
- Juan Casiano,
- Celestino I,
- Cornelio,
- Cipriano de Cartago y Dámaso.



La mirada del Señor sobre nosotros no es un faro cegador que deslumbra y pone en dificultad, sino el suave resplandor de una lámpara amiga, que nos ayuda a ver en nosotros el bien y a darnos cuenta del mal, para convertirnos y sanarnos con el sostén de su gracia. #Angelus (Papa Francisco, antes Twitter 10-3-24)



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Dios no se cansa nunca de perdonar

Podemos caminar en una nueva vida, «la vida que nace del Bautismo, el cual nos sumerge en la muerte y en la resurrección de Jesús y nos hace para siempre hijos de Dios, hijos de la resurrección, destinados a la vida eterna, orientados a las cosas de arriba». Así, comenzaba su homilía el papa Francisco, el pasado viernes 8 de marzo, en la parroquia romana de San Pío V, con ocasión de la celebración de la reconciliación en el marco de las “24 horas para el Señor”.

Seguidamente, el Papa invitaba a buscar las brasas debajo de la ceniza que, depositada en nuestro corazón, esconde la belleza de nuestra alma, haciendo que Dios aparezca como un patrón al que temer en vez de amar, y los otros, como obstáculos o adversarios, en vez de hermanos y compañeros de camino.

Después invitaba a todos a repetir con él: «Dios no se cansa nunca de perdonar». Un perdón que nos hace volver al momento de nuestro bautismo, haciendo correr de nuevo las frescas aguas de la gracia en el corazón, seco por la tristeza y polvoriento por los pecados. Porque el Señor «nos quiere libres, ligeros, felices y en camino, no aparcados en los caminos de la vida. Él sabe lo fácil que es tropezar, caer y permanecer por tierra y quiere levantarnos».

El sacramento de la reconciliación –proseguía el Santo Padre– «no es una práctica de devoción, sino el fundamento de la existencia cristiana; no se trata de saber decir bien los pecados, sino de reconocernos pecadores y de abandonarnos en los brazos de Jesús crucificado para ser liberados; no es un gesto moralista, sino la resurrección del corazón. El Señor resucitado nos resucita». Y concluía invitando a todos, como preparación para acoger la vida nueva, a repetir con el leproso del evangelio: «Jesús, si quieres, puedes limpiarme».



Padre, envíanos pastores

Por José Luis Perucha Rojo
Rector del Seminario Diocesano de Sigüenza-Guadalajara

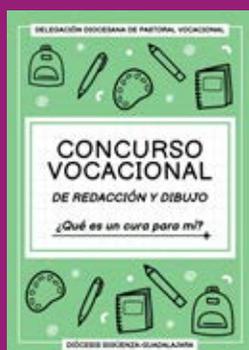


Este domingo, 17 de marzo, la Iglesia en España celebra el Día del Seminario, que este año lleva por lema «Padre, envíanos pastores».

En estas páginas de El Eco os presentamos el testimonio de Enrique, que está comenzando su andadura como seminarista, y de Diego, ya ordenado diácono, que mira con gratitud los años vividos en el seminario. También os invitamos a rezar cada día por ellos, para que perseveren en el seguimiento de Jesús, el Buen Pastor, y puedan llegar a ser sacerdotes según su Corazón.

El lema de este año nos invita, como no podía ser de otra forma, a orar también cada día por las vocaciones a la vida sacerdotal; pues el Señor sigue llamando a niños y jóvenes a seguirlo, para ser, un día, testigos alegres de su Evangelio, signos vivos de su Presencia y servidores entregados de su Pueblo.

Desde el Seminario, agradecemos vuestra cercanía, vuestro cariño, vuestra oración y vuestra ayuda para que el Seminario Diocesano, sea siempre, el corazón de la Diócesis.



Próximas convocatorias vocacionales

Mes de marzo: Doble concurso de redacción y dibujo
¿Qué es un cura para mí? Bases en sigüenza-guadalajara.org.

19 de abril: Vigilia de oración por las vocaciones.

20 de abril: Festival de la Canción Vocacional.



Diego Gonzalo Moreno

GRACIAS PADRE, POR HACERME TESTIGO DE TU AMOR

Hace ya unos catorce años desde que pude reconocer la llamada particular al seguimiento de Dios como sacerdote. Increíblemente, tras aquella noche grabada a fuego en mi corazón en que dije sí, he podido verificar el cuidadoso amor con que Dios maneja las cosas del mundo en favor de sus hijos.

Bendito el corazón de mis padres por acoger un plan, que no era suyo desde el primer momento, y benditos cuantos en este tiempo no han hecho más que recordarme lo afortunado que soy de tener unos padres así. Doy gracias a Dios por cuantos compañeros de seminario he tenido en estos años y que me han ayudado tanto en el crecimiento personal. De modo particular agradezco al compañero con el que entré en el Seminario Menor y que hoy forma una familia preciosa con su mujer y su hija. También a Quique López y Emilio Vereda, con quienes empezamos el experimento de Madrid y con quienes hemos descubierto cuál es el cuidado que se gasta Dios con tres seminaristas de una diócesis tan modesta, sin permitir que, pese a las dificultades, desistiéramos. Gracias al Seminario de Madrid, y de manera especial

a los formadores y a mi comunidad, que me han hecho terminar de madurar mi personalidad y refinar el sentido de la entrega concreta del día a día. No quiero olvidarme de la última inserción en el clan, de Quique, nuestro “joven” seminarista, que toma el difícil relevo de ser fiel cuando parezca que es vana la esperanza. Doy testimonio de que Dios es siempre fiel, y aun cuando pareciera que nos quedábamos sin seminaristas, siempre Dios nos ha bendecido con nuevas vocaciones.

No me cabe duda de que Dios está llamando a la puerta de varios jóvenes con nombre y apellido de nuestra diócesis, quizás con más fuerza que nunca. Debemos rezar con fe, con esperanza, con insistencia y con alegría. Dios es siempre fiel y no permitirá que nuestra amada Sigüenza-Guadalajara quede sin pastores, tan necesarios para la vida espiritual de nuestro pueblo. Dios es fiel y hoy nos pide, posiblemente con más claridad, el milagro de la fe en Él. Confíad y no temáis, y repitamos una y otra vez a modo de oración suplicante: «Padre, envíanos pastores».



UN DÍA EN LA VIDA DEL SEMINARIO

Soy **Enrique**, seminarista de Sigüenza-Guadalajara, y en la actualidad estoy recibiendo formación en el Seminario Conciliar de Madrid, así como en la Universidad San Dámaso, donde curso el primer año de estudios eclesiásticos.

A mis 40 años, la vida ha dado un giro hacia la experiencia de descubrimiento y apertura a Dios, así como hacia todos vosotros, para, respondiendo a su llamada, ser un día servidor de ese amor que se hace entrega, especialmente en aquellos más necesitados.

Muchos me preguntáis cómo es eso de vivir en el seminario. Por eso, aprovecho estas páginas, en torno a la fiesta de san José, para contaros algo de esta “vida oculta” en el seminario.

Lo primero será advertiros que en esta aventura no hay un día igual a otro. El dinamismo de cada momento hace que el tiempo pase muy rápido, que todo se convierta en una sorpresa de descubrimiento y, a la vez, me hace sentir seguro de vivir la vida con mucha paz, serenidad y alegría, recorriendo un camino que parecía estarme esperando. Un camino que me llena confiadamente de plenitud y felicidad.

Por orientaros, el seminario está dividido por etapas y dentro de ellas nos dividimos en comunidades. Yo estoy en la etapa llamada “discipular”, aprendiendo a ser discípulo y a dejar todo en manos del Señor. En mi comunidad somos 12 seminaristas junto con nuestro formador.

Es cierto que madrugamos un poco (nos levantamos sobre las seis de la mañana). Comenzamos rezando la Liturgia de las Horas y después un tiempo largo de oración personal, para llenarnos del Señor y coger fuerzas para el día.

Después desayunamos y comenzamos las clases en la universidad, junto al seminario. Por cierto, este curso tengo asignaturas sorprendentes: Antropología, Epistemología, Metafísica, mucha Filosofía y algo de Sagrada Escritura, para conocer y conocernos, para comprender y fortalecer nuestra fe.

Después de comer tenemos tiempos de café comunitario, descanso, ensayos y estudio en nuestros

cuartos. También hay tiempo para el deporte, ligullas de fútbol o actividades en el gimnasio. También, en ocasiones, salimos. Por ejemplo, hace un mes, fuimos invitados por el papa Francisco a visitarlo en el Vaticano; o peregrinaciones a Javier, Silos o Lourdes, entre otras.

En resumen, el seminario es el hogar de una gran familia, formada por más de ochenta seminaristas y nuestros formadores, donde la eucaristía es el centro de nuestra jornada, el momento en el que, a veces por comunidades, a veces todos juntos, damos gracias y encontramos el alimento, la fuerza y el sentido a esta aventura en el seminario.

Además, los domingos por la mañana acudo a la Residencia San Juan Pablo II, en Alovera, donde acompaño, comparto y aprendo tantas cosas con las personas que allí residen y con el personal que los atiende. Y la tarde la paso en casa con mi familia.



Y ahora, para rematar estas palabras, también yo os lanzo estas preguntas: joven, ¿sientes que tu corazón te pide algo diferente a lo que impone nuestro tiempo?; hombre que ha forjado una vida, ¿sientes que te falta algo importante y tu corazón guarda ese insondable deseo de estar al lado del otro?; padre o madre, ¿ves algo especial o único en alguno de tus hijos? No olvidéis, que Dios sigue llamando a muchos niños y jóvenes a seguirle, para ser un día pastores según su corazón.

